

## La educación ciudadana en la encrucijada

### Entrevista con Rafael Reygadas



*En estas líneas transcribimos fragmentos de la conversación que tuvo lugar entre Alma Fuertes, responsable del proyecto Catálogo nacional de experiencias de educación ciudadana dirigidas a personas jóvenes y adultas y Rafael Reygadas el 17 de agosto de 2007, al respecto de los logros y retos de la educación ciudadana. Rafael tiene un doctorado en Historia, maestría en Ciencias con especialidad en Educación y es maestro de la Universidad Autónoma Metropolitana. Ha sido incansable activista por los derechos humanos, la participación ciudadana y la democracia en México desde diversas organizaciones de la sociedad civil durante más de tres décadas. La redacción de Decisio agradece a Rafael y a Alma su generosidad al colaborar con nosotros.*

Haciendo un breve recorrido de la participación ciudadana en México partiendo de la década de los noventa, identifiqué una primera etapa de 1991 a 1994 con el surgimiento del Movimiento Ciudadano por la Democracia con el Dr. Salvador Nava y con la formación de la Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia. Esta etapa se caracteriza porque lo que hacían algunas personalidades de organizaciones de derechos ciudadanos o civiles de manera individual se transformó en prácticas sociales y experiencias masivas de participación ciudadana. Ahí el aporte de la Convergencia fue muy importante desde la primera observación electoral en San Luis Potosí y posteriormente en las de Guanajuato, Tabasco, Sinaloa y Chihuahua, entre otras. En ese momento la observación electoral no estaba contemplada en las leyes electorales.

A través de la Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia (que aglutinaba alrededor de 120 organizaciones civiles) se puso en práctica una metodología que masificaba la educación ciudadana sobre todo en función del proceso electoral. Se realizaban talleres para los observadores en los que se daba formación acerca de qué es el proceso electoral, como serían unas elecciones limpias, y se cuestionaba que los órganos electorales estuvieran supeditados al gobierno y al mismo PRI. En ese periodo más de mil ciudadanos y ciudadanas se capacitaron para observar cada proceso electoral, aunque de ellos solamente participaron efectivamente en la observación entre 400 y 500. No todos se atrevían a observar entonces. En el caso de Michoacán, que a mí me tocó coordinar y que tú seguramente recuerdas, salían en primera plana fotografías de los tanques y los perros del ejército diciendo que por los observadores electorales iba a haber violencia; y lo mismo pasó en Tabasco. Ser observador en ese momento era estar en un lugar que tenía riesgos, pues abundaban las amenazas de represión, de despidos, o de acoso laboral.

Entonces, de esos catorce mil observadores que se formaron en catorce procesos electorales en los estados, alrededor de la mitad participaron como observadores, pero todos se formaron en sus derechos ciudadanos. Esos tres años anteriores a la conformación de Alianza Cívica fueron la base material de cuadros en los estados en los que se hizo la capacitación.

Posteriormente, ya con Alianza Cívica, que se conformó para observar las elecciones federales de 1994 a partir de 6 organizaciones, se hicieron contactos con intelectuales y con periodistas y se logró contar con financiamiento para las campañas de educación ciudadana, pero su éxito se forjó sobre la conciencia que se había formado en los cientos de personas que se habían capacitado antes de 1994 como observadores.

En ese año el movimiento zapatista nos recordó que el 12% de la población de México son indígenas y que no puede haber país si no se consideran los derechos de los pueblos indios. Los

zapatistas hicieron un aporte absolutamente original que modificó el escenario político del país y puso de pie a pueblos que nunca habían tenido ningún protagonismo. Este protagonismo social y político de nuevo tipo nos recuerda que la cultura indígena y sus valores son una reserva no neoliberal de la humanidad.

El auge de la participación ciudadana de la década de los noventa dio lugar a la reforma electoral de 1996 en la que se constituye el Instituto Federal Electoral (IFE) como entidad autónoma para organizar y calificar las elecciones. No obstante, del 2000 en adelante, con el gobierno panista se empieza a ver que no basta la democracia electoral para democratizar la vida del País; que la democratización que lleva a mejorar las condiciones de vida, de trabajo, de salud, de educación, de derechos económicos, sociales, culturales y ambientales va más allá del proceso electoral. Empieza a acentuarse en la sociedad civil la perspectiva de formar para los derechos económicos, sociales, culturales, ambientales, los derechos de las mujeres, los derechos indígenas, y esta idea se acentúa después de las elecciones de 2006, porque mientras que en las elecciones del año 2000 nadie tuvo dudas de quién ganó, en cambio en el 2006, 14 millones de mexicanos quedamos convencidos de que Felipe Calderón no ganó. No hubo credibilidad, no hay legitimidad política ni la va a haber ya. Si llegó a haber algún tipo de democracia (la mayoría pensamos que no) la democracia económica requiere presión, organización y exigencia ciudadana por otras vías las cuales, por cierto, en este gobierno se empiezan a criminalizar. Tal es el caso de las represiones en Oaxaca y en la Minera México. Vivimos un quiebre en el imaginario colectivo; se abre paso la necesidad de una democracia más sustantiva, participativa, porque ha quedado claro para todos que no basta la alternancia.

Actualmente la participación ciudadana está adquiriendo formas territoriales específicas, vinculadas con demandas sociales, para hacer vigentes los derechos ciudadanos, económicos, sociales, de vivienda, de salud, de educación, de agua, etc. Y es en torno a esa movilización que la ciudadanía se va educando. Estamos en México en un periodo que yo llamaría de desencanto electoral. El reto de la educación ciudadana ahora sería construir la vía no electoral de participación a través del ejercicio de la democracia directa, la rendición de cuentas. Como ejemplos de esa tendencia en la educación ciudadana centrada en los derechos tenemos la Escuela de Desarrollo Integral del Centro de Estudios Ecuménicos que la vincula a la sustentabilidad. Hay escuelas integrales en 8 o 9 estados. También las escuelas del Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento (COPEVI). Ellos han realizado ya alrededor de 30 Escuelas Ciudadanas en el Distrito Federal.

La ciudadanía tiene claro ahora que no basta con conseguir triunfos en las urnas, sino que hay que construir colectivos de exigibilidad, de rendición de cuentas para hacer valer ante los gobiernos democráticamente electos las iniciativas y propuestas propias. Se requiere también una participación más constante y formas permanentes de vigilancia para hacer propuestas conjuntas de corresponsabilidad con quien sea.

Yo diría que sigue siendo muy necesaria la educación ciudadana pero no sólo electoral. Lo electoral es una parte importante pero no es lo único ni se puede considerar como el tema que aglutine a la sociedad civil. Las experiencias de educación ciudadana que yo conozco en varios estados, aunque son menos masivas que la experiencia de los años noventa, están vinculando las demandas locales sentidas a la lucha democrática. Toda lucha ciudadana debe atravesar por agendas propias. Es la experiencia de Jalisco, donde se construyeron agendas ciudadanas municipales para que quien sea que gane las elecciones tenga un compromiso con el movimiento ciudadano y lo considere como un sujeto de interlocución. Es también la experiencia de la Alianza Democrática de Organizaciones Civiles (ADOC): hablamos con todos desde nuestra agenda para que cualquiera que aspire al voto tenga que tomar verdaderamente en cuenta, y no de manera demagógica, las propuestas ciudadanas. Cualquier plataforma dignamente democrática de cualquier candidato de cualquier color tiene que responder a la democracia, a la sustentabilidad, a los derechos indígenas, a los derechos de las mujeres.

Páginas web:

Alianza Cívica / <http://www.sol-com.com/clientes/alianza-civica>

Centro de Estudios Ecuménicos / <http://www.oficinaonline.com/ecumenicos>

Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia / <http://www.convergenciacivil.org.mx>